

# Angulos Amateur #14

## Como pasa el tiempo... algunas reflexiones históricas (II)

por Howard Gilbert

Mi última columna se centraba en el establecimiento de aficionados al sumo amateur dentro de Japón y, en particular, a su posición dentro de las universidades japonesas. En esta edición, me centraré en cómo el sumo amateur se estableció fuera de Japón durante el siglo XX, y en particular, desde la década de 1970.

Como expliqué la última vez, el sumo amateur se convirtió en un deporte de competición en la primera década del siglo XX. Antes de esto el sumo se realizaba en el campo para festivales y celebraciones religiosas. La posición cultural del sumo estaba fuertemente arraigada en las actuaciones locales, especialmente en las zonas rurales, y por eso no es sorprendente que los emigrantes japoneses siguieran realizando sumo en sus nuevas ubicaciones.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, un gran número de japoneses emigraron de su patria para buscar nuevas oportunidades en el extranjero. Impulsados principalmente por factores económicos, tales como la alta fiscalidad rural, el endeudamiento y el establecimiento del servicio militar obligatorio para los hombres adultos, los agricultores japoneses comenzaron a buscar trabajo en el extranjero en lugares como Hawái, en América del Norte y en América Latina desde una época tan temprana como el inicio del período Meiji (1868-1912). Por ejemplo, el trabajo disponible en las plantaciones de azúcar atrajo a más de 180.000 trabajadores japoneses a Hawái entre los años 1890 y 1920, haciendo que el

japonés fuese el mayor grupo étnico en este territorio. Sin embargo, el temor a la creciente población asiática, o el «peligro amarillo», especialmente en California, provocó un cambio en la política de inmigración de Estados Unidos. Este incrementó cada vez más la emigración de Japón hacia América Latina en una nueva y atractiva propuesta, y el primer grupo de japoneses emigraron a Brasil en 1908. Los emigrantes hacia Brasil fueron sólo una parte de los que pueden haber sido nada menos que un millón de personas que abandonaron Japón antes de la Segunda Guerra Mundial.

Con tales números de personas que abandonaron Japón, el sentido de «los japoneses» y «la cultura japonesa» comenzó a ser un concepto más elocuente. El sumo, realizado como una entidad cultural japonesa, se ha establecido entre la diáspora japonesa en las Américas y dentro del naciente imperio del Japón en el Pacífico y Asia continental. Los torneos de sumo se realizaron de forma regular por los Nikkeijin (los de ascendencia japonesa) en América del Sur (particularmente Brasil) y en Hawái y la costa oeste de los Estados Unidos. El desarrollo del sumo fue uno de los elementos que mantuvieron vivos los vínculos con el país de origen y su cultura. Los torneos de sumo en las nuevas zonas también tenían sentido tanto como ejercicio físico como competición, al igual que se hacía en el campo de Japón.

Las actividades de sumo en el extranjero fueron apoyadas desde lejos por los funcionarios del sumo japonés, tanto aficionados como

profesionales. En el período anterior a la guerra, grupos de atletas de ozumo hicieron una gira en Hawái y en los Estados Unidos continentales, y talentosos atletas Nikkei fueron a veces reclutados por el ozumo. Por ejemplo, en 1914 un grupo fue a Hawái en un jungyo, seguido por una visita al año siguiente al continente americano. En 1921 un grupo viajó a Hawái y a la zona continental de los Estados Unidos. Los atletas de sumo amateur también realizaron tours de buena voluntad al extranjero. La Federación de Sumo de Estudiantes de Todo Japón (Zen-Nihon Gakusei Sumo Renmei) envió grupos de representantes a los Estados Unidos en julio de 1925, junio de 1926 y julio de 1927. También envió un grupo a Hawái en 1930 y una siguiente gira se realizó en 1937, pero la posterior guerra entre el Japón y los EE.UU. puso fin a tales expediciones.

En el período posterior a la guerra hubo un importante apoyo a los grupos extranjeros de sumo por parte de las organizaciones de sumo amateur de Japón. El Nihon Sumo Renmei reanudó sus visitas de buena voluntad a Hawái en 1951, y volvió en 1956, 1959 y 1973. La Federación de Sumo de Estudiantes de Todo Japón (Zen-Nihon Gakusei Sumo Renmei) envió equipos a Hawái en 1960 y 1977, y la Federación de Sumo de Ishikawa envió a sus miembros a Hawái en mayo de 1956 y luego por segunda vez en mayo de 1976. Desde finales de los 70, sin embargo, la federación Ishikawa envió equipos a Brasil en lugar de a Hawái. Parte de este cambio se debió sin lugar a dudas a la mayor facilidad de acceso a Sudamérica

por avión desde Japón. Por otra parte, aunque el sumo se había realizado por parte de las colonias de inmigrantes de Brasil, la Federación brasileña de sumo no se formó hasta 1962, por lo que antes apenas hubo contactos con los directivos del sumo amateur japonés. Al igual que antes de la guerra las conexiones se habían centrado en realizar demostraciones de sumo a las comunidades japonesas, estos grupos viajaron con los equipos japoneses, árbitros y jueces, y directivos del sumo amateur para asistir, participar e instruir en los torneos de las comunidades extranjeras. Actuaron como parangones de la calidad del sumo desde la propia Japón.

Con el tiempo el contacto entre los enclaves extranjeros de sumo y Japón se amplió para que Japón acogiese a equipos extranjeros para que pudieran mejorar y ampliar su experiencia en el sumo. Los hawaianos correspondieron enviando equipos a Japón en 1961 y 1974. Durante este último viaje el Nihon Sumo Renmei y sus organizaciones de sumo prefecturales acogieron al equipo hawaiano durante dos semanas en torneos de buena voluntad Japón – Estados Unidos alrededor de Japón en julio y agosto de 1974. Un grupo de atletas invitados de Brasil fueron acogidos en mayo de 1983 y grupos de niños brasileños visitaron Ishikawa en agosto de 1986 y julio de 1994.

Aunque estos intercambios bilaterales fueron de vital importancia en el establecimiento y desarrollo del sumo amateur en el extranjero, tal vez más importante para el desarrollo a largo plazo de este deporte fue el inicio de las competiciones internacionales en estas regiones (Japón, Norteamérica y Sudamérica) a través de invitaciones que comenzaron a mediados del decenio de 1980 en adelante para asistir a las competiciones amateur en Japón.

Esto comenzó en agosto de 1980 cuando se celebró un torneo entre equipos japoneses, un grupo de hawaianos (dos equipos) de gira por Japón en ese momento, y una selección de una escuela secundaria brasileña que asistió a otros torneos en Japón. Esta fue la primera vez que los tres países lucharon entre ellos en el sumo amateur, y sentó base de los contactos regulares en la siguiente década.

#### Competiciones internacionales

En 1980 un nuevo torneo anual de los Campeonatos de sumo de novatos de todo Japón (Zen Nihon-Shiroto Sumo Senshuken Taikai) comenzaron, celebrándose en el Kuramae Kokugikan, el hogar del ozumo. Fue diseñado para dar a los novatos, los que no tenían un pedigrí reconocido en el sumo amateur, una oportunidad para ejecutarlo de la misma forma en la que ellos veían a los profesionales del sumo en la televisión. El uso de shiroto (es decir, novatos, aficionados o no cualificados) en el nombre del torneo indica dos cosas: en primer lugar, da a entender la inexperiencia de los atletas para los que el torneo ha sido concebido y, en segundo lugar, vincula este tipo de torneo al shiroto sumo que había sido un término popular para el sumo amateur de principios del siglo XX (como mencioné en mi última columna).

En el espíritu de exponer a los novatos al deporte del sumo amateur, esta competición incluye no sólo a los equipos japoneses, sino también a equipos invitados extranjeros. En el primer torneo, muchos de los competidores extranjeros eran residentes en Japón, como los de la comunidad de expatriados y del ejército norteamericano o de las bases navales. Equipos representando al Ejército y la Armada estadounidense estacionados en Japón, a la Embajada de los Estados Unidos y a Hawai se sumaron a los que representan a

las prefecturas de Japón para disputar tanto las competiciones de equipo como las individuales. Según crecía el torneo, otros equipos internacionales fueron invitados desde el extranjero, principalmente de América del Norte y América del Sur para representar a los países en los que la diáspora japonesa ya había establecido el sumo amateur. Por ejemplo, Brasil se unió a los demás equipos en el segundo torneo de 1981.

En 1985, cuando el ozumo dejó el Kokugikan en Kuramae para irse a un nuevo edificio junto al tokiota río Sumida en Ryogoku, este torneo también cambió al nuevo edificio. Sin embargo este no fue el único cambio para la sexta serie del torneo, ya que también creció hasta convertirse en una competición internacional tanto en el nombre como en la forma. A fin de reflejar el carácter internacional del torneo, el título se cambió por el de Campeonato Internacional de Sumo (Kokusai Sumo Senshuken Taikai). Los invitados internacionales de ese año fueron seis equipos que representaban a cinco países. Llegaron de Brasil, Alemania Occidental, Argentina y Paraguay (combinado), Hawai, la base militar de Misawa, y el club estadounidense de Japón.

Se fueron incrementando el número de equipos de fuera de Japón y, aunque aún había fuertes vínculos con la diáspora de Japón en cuanto a los equipos invitados, los equipos de más allá de las Américas comenzaron también a competir. En los años siguientes el número de equipos internacionales aumentó constantemente, tanto en términos de países representados como de los equipos que asistieron. En 1989, para celebrar el décimo torneo del año, la sede se cambió a Sao Paulo, Brasil. Había cinco equipos de Brasil, uno de Hawai, Paraguay y Argentina y nueve equipos japoneses que hicieron el viaje. El cambio del lugar de

celebración representaba un aumento del alcance internacional del Shiroto / Campeonato Internacional de Sumo, a pesar de que el torneo se celebraba aún dentro del contexto del sumo como parte de la cultura japonesa / diáspora.

La organización del torneo en el extranjero fue un acontecimiento aislado, ya que el 11º torneo se celebró una vez más en Tokio en diciembre de 1990. De los 24 equipos, cinco equipos internacionales representaban a Brasil, Argentina, Inglaterra (por primera vez), Hawai y Paraguay. A finales de noviembre de 1991, el 12º Campeonato Internacional de Sumo se celebró en el Kokugikan. El torneo atrajo a diez equipos de ocho países, marcando el mayor número de países hasta la fecha. Los nuevos competidores procedían de Rhode Island en los Estados Unidos, India, Corea del Sur, y dos equipos mongoles.

El Nihon Sumo Renmei no se conformaba sólo con alojar el Campeonato Internacional de Sumo en su deseo de promover el sumo amateur de forma internacional. Durante finales de los 80 y principios de los 90 los esfuerzos también se inclinaron en la promoción del deporte hacia las audiencias internacionales, continuando con las visitas de buena voluntad y las demostraciones de sumo en el exterior. Esas muestras de sumo amateur se solían llevar a cabo en medio de festivales de cultura japonesa en varios lugares o como una muestra en sí para promover y mejorar las relaciones bilaterales entre el Japón y el país anfitrión.

Un ejemplo de esa participación fue el envío de un equipo para asistir al "Festival de los buques negros" en Newport, Rhode Island. El festival se celebró en el lugar de nacimiento del comodoro Matthew Perry, el comandante de Marina de los Estados Unidos que fue fundamental para el

desmantelamiento del aislamiento japonés en 1853. La ciudad ya tenía una relación con Shimoda, el primer puerto abierto a los norteamericanos en 1854, y espera conmemorar con regularidad los vínculos entre los dos puertos. Dentro de este contexto, el Nihon Sumo Renmei fue invitado a enviar primero un equipo a la 6ª Fiesta de los buques negros en 1989. Se decidió cumplir con esta petición como una forma de mostrar el sumo a una amplia audiencia en Nueva Inglaterra y se esperaba también a una multitud procedente de Nueva York. Tener la exhibición de sumo como evento principal de este torneo sin duda era uno de los objetivos de la Renmei para popularizar el sumo en el extranjero, así como que sirviera para fortalecer las buenas relaciones japonesas-norteamericanas.

En una línea similar, los atletas del sumo japonés fueron enviados a otro festival en norteamérica, esta vez en San Francisco, celebrando la floración de los cerezos. El Festival de la floración de los cerezos del norte de California había estado funcionando desde finales de los 60, y en 1987 un equipo de atletas de sumo de una universidad japonesa asistió al 20º aniversario y cuatro años más tarde, un equipo de 12 atletas y 5 directivos regresaron de nuevo. Pasaron casi tres horas realizando demostraciones de ejercicios de sumo y disputaron un torneo entre los doce atletas. La inclusión del sumo como forma de la cultura japonesa sentó bien con el tema japonés del evento, el cual fue administrado por la comunidad Nikkei de San Francisco.

Sin embargo, no todos los viajes internacionales de buena voluntad hechos por oficiales japoneses y atletas fueron a festivales o torneos de sumo en Norte o Suramérica o a lugares con conexiones con la diáspora japonesa. Se celebraron demostraciones en Europa y en

otros países para mostrar el sumo (amateur) a las audiencias de los países cuyas conexiones culturales con Japón llegaron a través del comercio moderno y las relaciones bilaterales. Por ejemplo, en octubre de 1986 un pequeño grupo de atletas de sumo fue enviado con un contingente de artistas marciales a Lyon, Francia y a Londres para realizar una exhibición de artes marciales japonesas. Un equipo fue de nuevo el año siguiente a realizar una exhibición en seis ciudades francesas. Otro grupo de artistas marciales visitó Australia a mediados de 1988 como parte de las celebraciones del bicentenario. El Nihon Sumo Renmei envió a seis atletas y un directivo como parte de ese grupo. Esas exhibiciones mostraron el sumo como parte de una gran variedad de artes marciales japonesas y un medio por el que Japón podrían estar representado ante una audiencia extranjera a través de su desarrollo como un icono cultural.

La explicación anterior ha sido sólo una instantánea de la creación del sumo amateur en muchos países. Por supuesto es sólo la mitad de la historia, ya que no discute los esfuerzos en cada país o región para promover el desarrollo del deporte. Sin embargo, proporciona un contexto en el cual Campeonatos del Mundo de Sumo surgía en 1992. Este "nuevo" torneo aumentó considerablemente el número de países competidores y se presentó a sí mismo como un verdadero campeonato mundial en lugar de un torneo internacional dominado numéricamente por los equipos japoneses. El desarrollo del sumo amateur después de 1992 y el comienzo de los torneos regulares, tanto mundiales como regionales, al margen de los que acoge Japón, es el tema de una futura serie de Angulos Amateur.

*Para concluir esta serie sobre las raíces internacionales del sumo amateur, parece pertinente*

señalar el comienzo de una nueva era en el sumo europeo. Como se mencionó en la entrevista de Diciembre de 2007 de SFM, el presidente de la Unión Europea de Sumo, Gunther Romenath, ha abandonado su puesto este año. Ha sido un destacado miembro en el desarrollo del deporte en Europa desde que se hizo con una vice-presidencia de la Federación Internacional de Sumo como responsable de Europa en 1992. Con una carrera en judo de competición como atleta de élite y cupliendo en puestos directivos en la Federación de Judo de Alemania, junto con sus diez años de experiencia trabajando en Japón, Gunther fue la elección lógica para supervisar la integración de la región. Se

convirtió en presidente de la ESU cuando ese órgano fue formado en 1995 y ha ocupado ese puesto hasta la actualidad. Permanecerá como Presidente Honorario de la ESU, pero desde que tomó la decisión de abandonar el cargo, la discusión se centró en quién podría sustituirle en la presidencia de la ESU.

En los últimos Campeonatos de Europa en Polonia, se eligió al nuevo Comité Ejecutivo de la ESU para dirigir esta región durante los próximos cuatro años. Caras familiares como la de Stephen Gadd (Holanda) como Secretario General y Francois Wahl (Suiza) como tesorero siguen seguirán desempeñando mucho del trabajo diario, pero el nuevo jefe será

Sergey Korobko de Ucrania. Estará apoyado por dos vicepresidentes, Liliana Kaneva de la Federación Búlgara de Sumo y Dariuz Rozum de Polonia. Los tres tienen experiencia en la gestión de sus federaciones nacionales en los últimos años, y será interesante ver qué dirección toma este trío. Para mí, esta elección demuestra el incremento de poder que las naciones de Europa oriental están ejerciendo en el mundo del sumo amateur. A medida que el bloque de poder en Europa pasa al Este, y también lejos de las sólidas conexiones con Japón que Gunther Romenath tenía, este próximo periodo en la ESU resultará esclarecedor para la futura dirección que toma el sumo amateur en Europa.